

7 PREGUNTAS al LOBO

¿Qué sucederá cuando nos demos cuenta que Adán y Eva estaban solteros?



¿Cuánto se comprenderá por qué un 40 por ciento de votantes es un porcentaje alto y sin embargo un 60 por 100 de no votantes representa un número bajo de abstenciones?



¿Cuántos años de infiernos se merecen los rusos por dejar a los chilenos sin su encuentro ahora que tan escasos andan de «partidos»?



¿Cuándo van a dejarse de resolver problemas mediante cuestionamientos benéficos?



¿Cuándo se definirá de una vez qué se entiende por gratitud en la enseñanza para poder aplicarla?



¿De cuánto tiempo dispondrá Kissinger para desplazarse desde la firma del tratado de alto al fuego en Suez al que se avecina en Vietnam?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



EL AÑO QUE VIENE, SI DIOS QUIERE.

¿QUIEN ha dicho que Spain is different? Será different por el paisaje, supongo; porque aquí hay millones de cines, decenas de teatros, conciertos varios, unos cuantos miles de galerías de arte y alguna librería superviviente. Nosotros hemos recorrido de punta a punta todo el tinglado cultural, hemos oteado, aspirado, palpado, y poco más que algo hemos hallado. Estamos ahora en el destape de desagües y alcantarillas para buscar algo underground; avisaremos si se percibe una débil luz, una sombra tan sólo.

De cine, ya se sabe: Cincuenta películas con violaciones (cortadas, of course), ciento diecisiete con hispáni-



cos reprimidos y gilipollas (cortadas, of course), veintiocho con sangre en plan Niágara y señoras en plan Eva (cortadas, of course), cuatro adaptaciones de Pérez Galdós (idem, idem), tres sobre el aborto (idem, idem), y dos del nuevo cinema español (idem, idem). Aparte de todo esto, «Johnny cogió su fusil» (cortada, ¡por supuesto!). Por cierto que esto de Johnny no lo entiendo bien, porque ¡vaya tipo el protagonista! Primero le ponen la moza como a Fernando VII las carambolas, luego tiene la dicha de ir a la guerra para defender la democracia, es herido en combate (¡cuántos suspiran por ese honor!) y luego, el tío, que de cama no me levanto y ahí me las den todas; los del hospital venga a salvarle, la enfermera a besuqueos con él y el hombre que nones, que soy un desgraciado y que me quiero morir. ¡Pero, vamos, macho! ¡Que se te ve el plumero! Tú eres un vago de tomo y lomo y a mí qué me importa tu falta de piernas, brazos, boca, nariz, ojos y demás familia. ¿Que no oyes?



crítico, luego existen

Total, nada te pierdes. Y para decir chorradas, mejor es estar callado. Ya lo dijo el Ortega, que se pasó la vida haciendo frases: «O se hace oposición o se hacen florituras o se calla uno». Por lo demás, Dalton Trumbo es una joven promesa con edad de jubilado, aunque en esto del arte número siete el asunto debe ser al revés, porque hasta los treinta y cinco o cuarenta no hay quien diga acción.

Donde sí hay acción a destajo es en «La Cocina» que, teatralmente hablando, funciona esta temporada de la mano del señor Narros (don Miguel). Es evidente el mensaje: La cocina es nuestra hermosa Patria y los actores sus habitantes. Así interpretada, la obra abarca la etapa histórica 1939-1973 con un comienzo estremeceador en que el único superviviente está cojeando a causa de las heridas, mientras la oscuridad nos rodea. Después van apareciendo nuevos personajes, claro exponente del aumento demográfico que ha dado lugar a «la generación del silencio», «la generación del futuro» y otras más hasta la del biberón, única que ha superado todos los traumas. El caso es que, hacia mitad del tiempo escénico, surge la comida a raudales y todo el mundo se pone a correr de un lado a otro (migraciones interiores), gritando y creando tensiones laborales, inevitables en todo proceso del desarrollo. Pasada la euforia viene la recesión: No hay trabajo y el personal abandona la cocina una temporada (la sombra de Europa flota en el ambiente), hasta que las vacas gordas vuelven y se anima otra vez el cotarro. Es en este punto cuando la obra se hace magistral; un disidente, partidario de la ruptura con el sistema, pretende sabotear la empresa común y (casualmente) cae herido. Ante la reprobación de los demás se marcha avergonzado, momento que aprovecha el dueño del negocio para demostrar

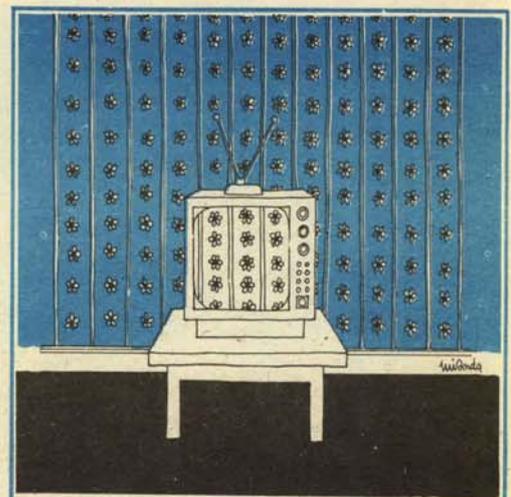
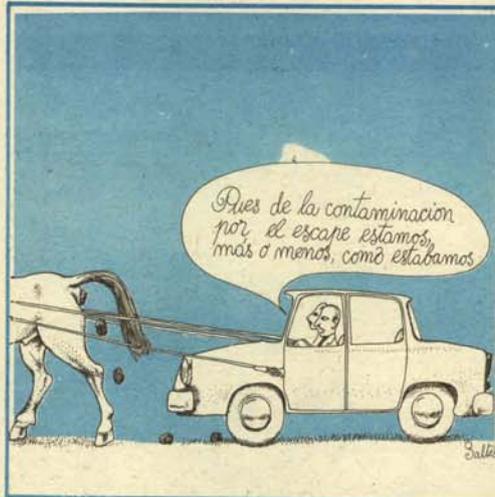
su generosidad y su sacrificio personal al servicio de todos. En suma, obra recomendable para contestatarios y ministrables.

Migraciones en otro plan son las de algunos escritores que viajan a la búsqueda de la imaginación perdida. Asia, Europa y lo que caiga es analizado, llegando en algunos casos a cantar en endecasílabos conversos los encantos de Rawalpindi o Yaoundé. Que sea por muchos años. Como la vida de don Rafael Canogar, que Jeovah conserve. Porque ya estamos hasta el gorro de que inventen ellos y porque nosotros somos más listos que nadie y a hombres un respeto. Que sí, que está muy bien lo del Canogar. ¿Que pinto bien



y vendo? Pues que le den morcilla y cambio. Y ahora a ver quién es el chulo que se lleva un señor de negro a casa. Como no sea para películas de terror o para acompañar a señoras desamparadas, no le veo mucho negocio a Rafael; ahora que, tener tiene mucho mérito. Y a seguir, no hagas como el Saura que mira que me cae bien el tipo, pero siempre nos enseña lo mismo (con perdón); la culpa no la tendrá él, supongo, pero ya estamos hartos de Felipe II y compañía. Dicen por ahí fuera que hubo un pintor español muy importante llamado Oscar Domínguez. Yo, la verdad, no he conseguido ver cosas de él y eso que lo he intentado en casi todas las provincias. Sería rojillo el tío, porque vaya manía que nos tienen en Europa. Basta que uno sea antiesto para que lo pongan por las nubes.

Nuestro país es hoy como un cotilleo: Azaña en las librerías, Marisol en un teatro madrileño, pechos al aire en algunas películas... ¡Lo que se pierden los emigrantes! ■ SIR ARTHUR.



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15-Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972